

según Santini, desde el fondo «de la crítica a la cultura moderna, una crítica que se mueve en el nivel formal del estilo y del lenguaje, y desde aquí avanza al nivel ético del contenido, de la idea» (p. 288).

El variado contenido del libro, que, como hemos visto, aborda las distintas facetas de la relación Nietzsche-Wagner, desde su admiración y veneración en sus primeros escritos, hasta la ruptura en sus obras tardías, enriquece esta faceta fundamental del pensamiento de Nietzsche. En realidad, cuando hacemos un balance de todo lo que es bueno y todo lo que es malo en Wagner estamos «estableciendo un balance definitivo de los valores modernos», según Nietzsche. En este sentido, el modelo estético wagneriano está representando para Nietzsche, sobre todo, la herencia romántica del arte musical en Alemania. Wagner es el que mejor resume la modernidad, pero puesto que para superar la modernidad es necesario experimentarla, nadie mejor que Wagner para servirnos de guía en esa tarea. No es extraño, entonces, que Nietzsche llegue a afirmar paradójicamente que el filósofo, para empezar, ha de ser wagneriano.

Luis Enrique de Santiago Guervós
Universidad de Málaga

GORI, Pietro, *Il pragmatismo di Nietzsche. Saggi sul pensiero prospettivistico*, Milano: Mimesis, 2016, 206 pp., ISBN: 978-88847535524

Pietro Gori nos ofrece un interesante libro, cuyo título, «El pragmatismo de Nietzsche», es una clave para valorar en su unidad los distintos ensayos que nos presenta. Estamos ante un libro innovador y sugerente, muy bien documentado y argumentado, que abre las puertas a reflexiones nuevas sobre temas centrales en la filosofía de Nietzsche, en un contexto histórico-filosófico amplio en el que se dialoga de una forma productiva con filósofos que de una u otra manera han pensado sobre el pragmatismo y el perspectivismo. El libro se abre con un prólogo incisivo de su maestro Giuliano Campioni, que hace un recorrido por las aportaciones del estudio y al mismo tiempo va desgranando los campos de investigación en lo que se mueve el autor y las fuentes de las que se sirve con destreza y laboriosidad, lo que garantiza científicamente las aportaciones de esta obra que evidencia «la específica originalidad de las posiciones filosóficas de Nietzsche frente a la cultura y las discusiones científicas de su tiempo».

No cabe duda de que el pragmatismo, la vía para liquidar la metafísica, abre espacios nuevos a un saber que ya no es metafísico y dogmático, y en el caso de Nietzsche permite articular una forma de pensamiento, que sin caer en un estéril escepticismo o nihilismo epistemológico, nos presenta una manera de pensar que nos proporciona nuevas claves de interpretación. El mismo autor, que es un buen conocedor de Mach, señala como objetivo de sus investigaciones aclarar ese «componente pragmático» que para él es «más profundo y sustancial de lo que se cree y, sobre todo, no se reduce a la sola cuestión epistemológica, sino que se puede reducir a una posición no nihilista frente a la crisis del saber occidental». Y es que el pensamiento perspectivista de Nietzsche surge como reacción a un posicionamiento cultural y consiste en una crítica frente a la metafísica, mediada por los desarrollos del evolucionismo y del kantismo. El problema de la verdad elaborado por James y otros pragmatistas son una vía para desmontar el edificio de la metafísica y de las morales tradicionales.

El libro, precedido de una introducción, está estructurado en cinco partes, que pueden ser leídas autónomamente, porque constituyen investigaciones en sí mismas,

y explora cuestiones relativas al perspectivismo de Nietzsche dibujando un cuadro de confrontación con los contenidos del pragmatismo americano. La primera parte, «Epistemología evolucionista y crítica de la verdad» trata de aclarar en qué medida Nietzsche puede ser incluido entre los precursores de la epistemología evolucionista. Una confrontación entre la posición de Nietzsche y la epistemología evolucionista puede proporcionarnos una lectura e interpretación de su pensamiento y ayudarnos a contextualizar una aproximación naturalista a su epistemología. La segunda parte, «Qué ‘hechos’ y qué ‘interpretaciones’» se centra en contextualizar críticamente a un Nietzsche pospositivista en el marco de una epistemología perspectivista, mostrando mediante un análisis histórico-fisiológico la evolución del tema, y cómo para ello es importante hacer una lectura contextual. En este apartado sigue las distintas direcciones que se desprenden de esta máxima, reconstruir el contenido implícito de aquella anotación. La lectura contextual permite al autor definir el papel fundamental que juega el perspectivismo en su pensamiento maduro. El punto de partida de esa lectura contextual para Gori es una investigación sobre el valor filosófico del perspectivismo, la nota póstuma 7 [60] 1886-1887. Gori explica con claridad como la cuestión del perspectivismo en Nietzsche no se reduce a una cuestión meramente teórica sino que desempeña un papel importante en la diagnosis del nihilismo y del estado de la cultura europea. Por otra parte, esto da también lugar a una crítica de la subjetividad, en la medida en que para Nietzsche el «sujeto» no es un dato, sino una mera ilusión. La tercera parte, «Perspectivismo y moral gregaria», analiza la cuestión relativa al «sujeto» de cada una de las perspectivas. Para ello hace una lectura profunda del aforismo FW 354 para establecer la relación entre el perspectivismo y la moral de rebaño. Las conclusiones que Nietzsche saca sobre la definición de perspectivismo las resume en el siguiente postulado: la conciencia como algo «superfluo», solo tiene un valor como «instrumento de comunicación». El perspectivismo no queda reducido a una cuestión epistemológica, sino que tiene una función importante en cuanto al diagnóstico de la cultura europea. Por otra parte el valor filosófico de las consideraciones que Nietzsche desarrolla en torno al tema del perspectivismo solo se podrá valorar adecuadamente a partir de una contextualización dentro de la crítica de la moral europea sobre la que se concentra en el periodo maduro de su producción. Gori analiza también el tema del «rebaño» y el «instinto de rebaño», que para Nietzsche representa una comunidad de individuos sometidos a una misma escala de valores.

La propuesta interpretativa de Pietro Gori en la cuarta parte, titulada «Muchos nombres para una misma manera de pensar», consiste en considerar el «perspectivismo» de Nietzsche como uno de aquellos «modos diversos de pensar» que James recoge bajo el nombre de pragmatismo (p. 131). En una especie de *excursus* histórico-filosófico toma en consideración autores como Hans Kleinpeter y su fenomenalismo, Hans Vaihinger y su posición ficcionalista, René Berthelot, Dewey y su programa comportamental, aunque para él la posición de Nietzsche se ajusta más al modelo de James que al de Dewey. «Sobre la base de cuánto se ha atribuido al pragmatismo, es posible decir que el pensamiento perspectivista de Nietzsche se configura como una forma de relativismo orientado positivamente, es decir en un sentido no nihilístico y no escéptico» (p. 160). Por último, la quinta parte, bajo el título «¿Una concepción pragmatista de la verdad?», aborda uno de los aspectos más importantes y más discutidos en el pensamiento de Nietzsche, la crítica a la noción de verdad. El objeto de estudio de este capítulo se basa en la idea del carácter meramente relativo de la verdad, una idea que Nietzsche repite a menudo y que está ligada a la idea del conocimiento humano como interpretación, que caracteriza la epistemología nietzscheana, pues «conocer es interpretar».

Estamos ante un libro de gran interés, en la medida que el autor no solo recupera autores poco conocidos, como Hans Vaihinger, Hans Kleinpeter o René Berthelot, sino que muestra también como otros autores como Mach, Afrikan Spir, Gustav Teichmüller, William James, Dewey, etc., conforman un marco contextual para elucidar muchos de los problemas que plantea la filosofía de Nietzsche, en este caso el perspectivismo y su proyección pragmática.

Luis Enrique de Santiago Guervós
Universidad de Málaga

HAY, K. y RIBEIRO DOS SANTOS, L., *Nietzsche, German Idealism and its Critics*, Berlin: De Gruyter, 2015, 305 pp., ISBN: 978-3-11-030799-3

La obra *Nietzsche, German Idealism and its Critics* es el cuarto volumen de la excepcional serie *Nietzsche Today*. En esta serie de seis volúmenes se han dado cita especialistas de diversos autores y temas, cuyas aportaciones giran en torno a la figura de Nietzsche y la relevancia que este autor posee en la actualidad. En este caso particular, la obra que vamos a tratar está compuesta de distintos artículos elaborados por especialistas en filosofía contemporánea, abarcando autores tan relevantes como Kant, Hegel, Schopenhauer o Kierkegaard. El libro, escrito en su totalidad en inglés, está editado por dos grandes investigadores de la Universidad de Lisboa, Katia Hay y Leonel R. dos Santos, cuyos campos de investigación se han centrado en Nietzsche y Kant respectivamente. Su vinculación a esta universidad explica que muchas de las aportaciones que tenemos en este libro sean de la Universidad de Lisboa, aunque cabe destacar la aportación de Herman W. Siemens, presidente de la Sociedad Friedrich Nietzsche de Gran Bretaña, o el especialista Eike Brock de la Universidad Ruhr de Bochum.

Como ya he mencionado, la obra se compone de diversos artículos que versan en torno a la relación filosófica de Nietzsche con el Idealismo alemán. Una relación interesante ya que Nietzsche fue particularmente feroz con el idealismo alemán, no solo por sus ideas filosóficas, sino porque los acusaba de haber aletargado a los alemanes. Por ello, hemos de ser especialmente cautelosos a la hora de enfrentarnos a esta recopilación de textos, ya no solo por los temas tratados, sino por el modo en el que los editores nos lo presentan. La propia Katia Hay nos señala la obra separada en dos grandes partes: la primera parte, bautizada como *Nietzsche and German Idealism*, nos propone un modo de pensar a Nietzsche a través de autores del idealismo alemán; por su parte, la segunda mitad del libro nos muestra una visión posterior al idealismo, apoyando la explicación en autores como Schopenhauer o Kierkegaard. Aunque es evidente la separación de estos dos grandes bloques dentro del libro, sin embargo, podríamos precisar más, puesto que la primera parte del libro podría seccionarse en otras dos mitades, confrontando a Nietzsche con Hegel por un lado y, posteriormente, con Fichte y Schelling.

Que la primera sección de la primera parte se centre únicamente en Hegel, nos sitúa frente a un modo de pensar que no se guía por los testimonios de Nietzsche, sino que nos invita a pensar en el autor de su propio hacer y esto nos debe acompañar en el resto de lecturas del libro. La estrategia de los autores en esta parte del libro se centra en desglosar algunas de las tesis y conceptos de Hegel y Nietzsche de modo independiente para su posterior confrontación. Algo que en ningún caso es una tarea estéril, sino que incluso los aspectos aporéticos que surgen de esta confrontación son un